

## **11. EL LIBRO Y EL CORDERO**

**15 de marzo de 2014**

**Estudio de la Semana:** Apocalipsis 5:1-14

Pr. Wesley Batista Albuquerque

### **TEXTO BÁSICO**

“Entonces vi, en medio de los cuatro seres vivientes y del trono y los ancianos, a un Cordero que estaba de pie y parecía haber sido sacrificado”. (Ap. 5:6, NVI)

### **INTRODUCCIÓN**

Los lectores de Juan vivían en una época en que el Imperio Romano dictaba las reglas. Sin embargo eso no era una realidad apenas para ellos. Sus antepasados también vivieron bajo el dominio de las potencias extranjeras. Cuanto más el tiempo pasaba y el Señor demoraba en asumir el control terrenal de todas las cosas, más se debilitaba la fe de aquellas personas. Sin embargo, Juan les escribió para que perseverasen en la fe que ha sido una vez dada a los santos (Jd. 3). El establecimiento del gobierno de Dios en la tierra podría tardar, pero no era una estafa. Prueba de ello es la visión que Juan tiene del trono de Dios en los cielos. Bajo el punto de vista terrenal, la historia parece estar en manos de los hombres. Pero, desde el punto del trono de Dios, la historia está, sin duda alguna, en las manos de Dios.

### **EL LIBRO**

Todo lo que Juan dice en este capítulo está en armonía con el capítulo anterior. Esto significa que ambos capítulos son como una especie de introducción a los capítulos siguientes.

En resumen, podemos decir que lo que Juan ve y oye en el capítulo 5 se refiere al gobierno universal del Cordero. Se le describe como el gobernador y el soberano de la historia y del destino de la humanidad. Cada apertura de los sellos en los capítulos siguientes mostrará la hegemonía del Cordero. Aquél que antes fue humillado ahora reina soberanamente trayendo justicia al mundo de los hombres.

¿Qué es lo que más llama la atención de Juan en primer lugar? Lo que llama su atención es el libro que está en la mano derecha del que estaba sentado en el trono (5:1), es decir, Dios el Padre. ¿Qué es lo que viene a ser este libro? Por el desarrollo de los capítulos siguientes, este libro sería un registro de los decretos y propósitos de Dios para la humanidad en los tiempos finales. La última hora fue inaugurada con el ministerio terrenal de Jesucristo. Ahora, el Cordero viene para cerrar los últimos minutos de la larga historia de los descendientes de Adán.

La simbología de este libro que Juan ve no es una idea extraña al propio contexto cultural e histórico de los lectores originales. Ellos ya eran conscientes de que, así como los reyes humanos registraban informaciones que consideraban importantes con respecto a sus reinos, lo mismo se aplica a Dios (Ez. 2:9-10).

La otra cosa que llamó la atención de Juan fue el hecho del libro ser “escrito por dentro y por fuera” (5:1). Según las informaciones de los eruditos, no era muy

común un rollo ser escrito por ambos lados, a menos que fuese un título para identificar el documento, o tal vez porque hubiese tanta cosa que escribir que sólo desde el lado de dentro no sería suficiente. En el caso del rollo del libro que Juan vio, ya no había tiempo para escribir más, y no había más espacio para otros escritos; el libro estaba completo.<sup>1</sup> Para algunos estudiosos, el hecho de que el libro fue escrito por dentro y por fuera significa “plenitud de contenido”.<sup>2</sup>

El próximo detalle presentado por Juan es que el libro tenía siete sellos. Más de lo que la simbología alrededor del número siete (plenitud o perfección), el cuadro nos trata de mostrar cómo el libro es secreto y también cómo es inviolable. Era usual sellar los documentos legales romanos siete veces. En aquel tiempo, un notario dictaba un testamento y lo sellaba al final junto con otros seis testigos. Después los siete sellaban el documento enrollado por el lado de afuera. Ahora se necesitaría una instancia judicial para el testamento ser abierto.<sup>3</sup> A pesar de eso ser coherente con el contexto de la época y arrojar algo de luz sobre nuestro texto, todavía así no se puede dar la certeza absoluta que se refería a eso. Lo que podemos decir con certeza, a la luz del contexto del capítulo 5, es que aquel libro era algo exclusivo, ultra secreto, que sólo una persona autorizada podría tocarlo y abrirlo.

### **¿QUIÉN ES DIGNO?**

En la secuencia, Juan ve un “**ángel poderoso**” (5:2, NVI) haciendo una amplia proclamación a gran voz. Solamente un ministro poderoso viniendo de Dios podría proclamar un mensaje de tan alto rango. La narración descriptiva de Juan presenta un punto de suspenso y tensión. Los misterios ocultos de Dios necesitaban ser revelados. Y como él había sido instruido sobre el contenido futurístico del libro, no era de extrañarse que Juan quedase aprensivo.

La proclamación vino en forma de una pregunta: “**¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?**” (5:2). Es interesante que el ángel no preguntó sobre quién era el más fuerte, más sabio, más diplomático, pero sí quién era digno de romper los sellos y abrir el libro. El versículo 3 dice que nadie era lo suficientemente capaz de una misión singular. Nadie, ni siquiera el mundo angelical era lo suficientemente capaz. ¡El silencio acabó revelando todo! Juan quedó tan mal con aquello que lloró mucho (5:4). Él debió ter imaginado que no había más esperanza. En aquel momento en que Juan no ha visto ni oído a nadie capaz de tomar aquel libro en las manos, él debe haber vivido el fin del mundo dentro de su corazón acongojado.

### **NO LLORES**

Teniendo en cuenta que Juan lloraba mucho, uno de los ancianos trajo una noticia que invertiría aquel lloro (5:5). Aunque nadie se ha presentado para abrir el

---

<sup>1</sup> ROTTMANN, Johannes Heinrich. *Apocalipse: tempo de conhecer os mistérios de Deus e suplicar: vem, Senhor Jesus!* 2. ed. Porto Alegre: Concórdia, 2011, p.147.

<sup>2</sup> POHL, Adolf. *Comentário Esperança: Apocalipse de João I.* Curitiba: Editora Evangélica Esperança, 2001, p. 154.

<sup>3</sup> POHL, Adolf. *Op. cit.*, p. 154.

libro, el anciano dijo categóricamente que había alguien digno. Éste era único, pero sus títulos los más variados. Él es “**el León de la tribu de Judá, la raíz de David, [que] ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos**” (5:5).

El primer título encuentra su antecedente en Génesis 49:8-10. Tal vez el punto de la analogía se debe a la fuerza y la fama del león en relación con otros animales. El segundo título encuentra su antecedente en Isaías 11:1 y 10. El texto de Isaías hace referencia a una raíz de Isaí, y no de David. Eso no importa, porque los nombres son intercambiables. David era el hijo de Isaí. La idea de “raíz” significa que viene del tronco generado por Isaí. El hecho del nombre de David haber tomado prominencia está en parte del ser el descendiente de Isaí, elegido por el Señor. Fue con David que el Señor hizo un pacto, y no con Isaí.

Ahora no había más espacio para las lágrimas de Juan. Jesús venció en la cruz, completó la obra, agradó al Padre, satisfizo sus exigencias de justicia y amor. Él es el único digno de abrir el libro. ¡Amén!

## **LA VISIÓN DEL CORDERO**

Después del discurso del anciano, los ojos de Juan se dirigieron al medio del trono y de los cuatro seres vivientes. ¿Qué es lo que vio? Vio la figura de un Cordero que estaba en pie, y que parecía haber sido sacrificado (5:6). Esta visión está relacionada al ministerio terrenal de Jesús. De alguna manera, Juan vio la marca del sacrificio en el cordero. Así que él emplea el extraño lenguaje de “**un Cordero como inmolado**”. Obviamente en el momento de la visión él no estaba más muerto.

Juan notó que el Cordero tenía “**siete cuernos**” (5:6). Simbólicamente los cuernos transmiten la idea de poder. Así pues, tenemos una exótica mezcla de imágenes figurativas. Tenemos tanto la idea dócil, mansa y sacrificial del cordero, como símbolos de su poder. Tal mezcla solo es posible para el Cordero de Dios, porque solamente él puede cargar sobre sí la idea del sacrificio supremo y del poder supremo. ¡Humildad y poder juntos como nunca!

Juan continúa con su descripción y ve que el Cordero tenía “**siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra**” (5:6). La explicación acrecentada relaciona la santa fusión del ministerio de Cristo con el ministerio del Espíritu Santo. Ellos siempre están juntos. En la visión de Juan, el cordero tenía toda la plenitud de la visión. Tenemos una descripción simbólica del sondaje al nivel de la perfección. Toda la tierra de una sola vez está delante de la omnisciente visión del Cordero. Con estos atributos agregados, Jesús tiene la capacidad de tratar con todos los hombres y poderes, ya que posee siete cuernos, representando el poder pleno, y siete ojos, que todo ven. El sabio dice que “**la muerte y el sepulcro están a la vista del Señor, ¡con mayor razón todo lo que la gente está pensando!**” (Pv. 15:11, PDT).

El versículo 7 cierra la escena final: el Cordero toma “**el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono**”. El que está sentado en el trono es Dios el Padre, quien, a su vez, sostiene el rollo en su diestra. El Señor Jesucristo, designado como el Cordero, es quien viene y toma el rollo. ¡El Cordero inmolado y resucitado es digno de tomar el rollo!

## **LAS ALABANZAS DE LOS QUE ESTÁN EN EL CIELO**

Cuando el Cordero tiene el libro en la mano, los cuatro seres vivientes y los 24 ancianos se postran ante él (5:8). Lo que sigue ahora es la más singular de todas las adoraciones. Juan realmente fue muy privilegiado por ver este momento de adoración en el cielo. Los elementos de destaque en esta adoración son las oraciones y la música. Las oraciones están representadas por el simbolismo de las “**copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos**” (5:8), y la música de las arpas.

Al ver que el libro en la mano del cordero significaba un evento de pose del gobierno universal, los seres celestiales cantaron un himno de coronación. La letra del himno es de gran significación para los cristianos. Por eso que es descrito como un “**nuevo cántico**”. Es nuevo por hablar de la última y más importante intervención de Dios en la historia. Los Salmos 33:3, 40:3, 96:1 y 98:1 también mencionan un “cántico nuevo”, pero ninguno de ellos es igual al que será cantado en la pose definitiva del cordero. Un nuevo tema es cantado, por eso que es nuevo.

¿Qué dice la canción? Dice que sólo el Cordero era digno de “**tomar el libro y de abrir sus sellos**” (5:9). La autoridad para hacerlo estaba en el hecho de que fue sacrificado y con su sangre compró para Dios “**gente de toda raza, lengua, pueblo y nación**” (5:9, NVI). Este es el alcance de la redención del Cordero, es decir, todo tipo de personas, sin fronteras y sin separación. Ahora todos son un solo pueblo de Dios y del Cordero. El cántico dice más. Él dice que estas personas que fueron compradas con la sangre tan preciosa, serán ministros de Dios (5:10). Las figuras del sacerdote y rey eran bien conocidas por los lectores de Juan. En Éxodo 19:6 encontramos una promesa de este tipo, donde el Señor prometió a su pueblo que, si guardaban el pacto, serían constituidos como una nación santa y reino de sacerdotes. Al fin de los tiempos tal promesa se cumplirá definitivamente.

## **UNA CANCIÓN UNIVERSAL**

De los versículos 11 al 14, tenemos una expansión del círculo de los que adoran al Cordero. Al principio, sólo los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos entonaron el cántico. Ahora no sólo innumerables ángeles, así como toda la creación canta al que está sentado en el trono y al Cordero.

En el versículo 13, la audición de Juan sale completamente del círculo más cercano al trono y tiene una dimensión universal y a la totalidad de la creación. Hay un himno universal de alabanza al Cordero. El cielo y la tierra y todo lo que contienen se han creado para cumplir un solo propósito: glorificar a Jesucristo. El plan final de Dios es todo un universo que alabe a Cristo; y es nuestro privilegio contribuir con nuestra voz y nuestra vida a este coro universal, porque la concepción divina es tal que su obra no estará completa hasta que se falte, por más pequeña que sea, una sola voz.<sup>4</sup>

La canción que viene de toda la tierra destina al cordero toda la alabanza, el honor, la gloria y el dominio eterno. Todos estos sustantivos fueron deseados por los

---

<sup>4</sup> BARCLAY, William. *Comentario al Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 1995, p. 1141.

hombres de prominencia durante los siglos. Pero ahora gobierna el Rey de reyes y Señor de señores. Su reino no tiene fin. Por tanto, ningún otro poder terrenal podrá crear expectativas de una caída del Reino del Cordero. Cuando él finalmente unir los cielos y la tierra en una sola sala de adoración no habrá más espacio para los auspicios humanos divorciados de Dios. A los hombres se les dio tiempo para arrepentirse. Desde el principio el Señor ha enviado mensajeros para instar a las personas que dejen de girar en torno a sí mismas.

La sala del trono que vio Juan presenta un concepto de centralidad. Ya hubo una propuesta geocéntrica, en la que se sostuvo que la Tierra era el centro del sistema solar. A continuación, hubo una propuesta heliocéntrica (propuesta por Nicolás Copérnico), en la que se sostuvo que el sol era el centro del sistema. Pero incluso sin ser un astrónomo, Juan recibe una visión de Dios y ve que en realidad el nuevo sistema revelado por Dios es cristo-céntrico. ¿No es esto una maravilla? No es una cuestión de física o matemática. En la percepción del Padre, el centro de todo nunca fue una masa incandescente y gas (sol) o una masa planetaria (Tierra). Antes se trató de una persona. En él todas las cosas subsisten. Él es el principio de todo, para que en todo tenga la preeminencia (Cl. 1:17,18). Frente a todo esto, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos no tenían nada más que decir, excepto: “¡Amén!”

## **CONCLUSIÓN**

Sin lugar a dudas, Juan no tenía más razón para llorar. Si su preocupación era encontrar a alguien que fuera digno de tener el libro de la historia de la humanidad en la mano, ya no necesitaba más preocuparse. El libro estaba en las manos adecuadas. Sin embargo, si Juan no debía más llorar lo mismo no podría decirse de los que habitaban en la tierra. Los próximos capítulos describirán cómo será la vida en la Tierra cuando el Cordero comenzar a abrir el libro. Pero eso se verá en los próximos estudios. Por ahora, quedemos con la deslumbrante visión del Cordero de Dios en el trono, gobernando todas las cosas y siendo alabado con alegría.

## **PREGUNTAS PARA DEBATE EN CLASE**

1. ¿Qué libro Juan vio en la derecha del que estaba sentado en el trono? ¿Qué significaba? ¿Por qué el libro estaba escrito por dentro y por fuera? (v. 1)
2. ¿Qué estaba proclamando el ángel? ¿Cuál fue el resultado de la proclamación? (vv. 2,3)
3. ¿Cuál fue la reacción de Juan al percibir que nadie podría abrir el libro? ¿Qué dijo uno de los ancianos al apóstol? (vv. 4,5)
4. ¿Por qué uno de los ancianos llamó a Jesús de León de la tribu de Judá y de raíz de David? (v. 5)

5. ¿A qué se refiere a la frase “Cordero como inmolado”? ¿Qué significa los siete cuernos y los siete ojos? (v. 6)
  
6. ¿Por qué el cántico entonado por los seres celestiales es llamado “nuevo”? (vv. 8,9)
  
7. En la visión de Juan, hay dos momentos de adoración. El primer realizado por un grupo pequeño y luego después por un grupo más grande. ¿Qué esto significa? (vv. 7-14)